

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 12

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en lizranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos si no viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas tolerancia.

RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.



SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores que pertenecieron al periódico «El Fraile,» cuyos abonos terminan en fin del presente mes, y que deseen continuar, se servirán renovar su suscripcion, si no quieren experimentar retraso en el percibo del número.

Los que lo son á RIGOLETO, y cumplieron en 31 de Agosto, que aún no han renovado su suscripcion, «cesarán» en fin de Setiembre de recibir el periódico.

GEOGRAFIA HIDROGRAFICO-PROGRESISTA.

Ha llegado la hora estudiantil. Hora en que empiezan los cursos de enseñanza en todos los establecimientos de instruccion.

RIGOLETO piensa tambien abrir su cátedra y explicar sus lecciones á *piaceri*. Gracias al libertinaje de la enseñanza; hoy no hacen falta programas.

Y aunque el epigrafe de nuestra primera leccion tiene dos cosas buenas que son, el lenguaje altisonante de la ciencia y una milla de largo, no por eso deben asustarse nuestros lectores.

Nada, no pensamos dedicar nuestras columnas á la seria y grave discusion de los razonamientos de Arquímide, Newton y Descartes.

A tamañas profundidades no es dado bajar á los ignorantes y oscurantistas, sectarios de la reaccion.

Así lo dice el vulgo progresista y basta.

Este exclusivo privilegio solo fué concedido por la madre natura, á las lumbreras y claraboyas liberales que nacieron del fango de la bahía de Cádiz.

De donde resulta que como somos completamente refractarios á las ciencias exactas, tenemos que destinar el periódico á las matemático-progresistas que tambien son provechosas.

Estas nos han de dar el placer de reirnos á toda libertad de los pobres diablos que tan bien nos des gobiernan, y el de atormentar á los progresivos á lo Prim-Figuerola, que no ven más allá del oscuro fondo de su estómago y del insondable abismo de su bolsillo.

Y como cada cual distrae el tiempo en lo que puede, RIGOLETO piensa pasar muy buenos ratos con las lecciones que se propone explicar.

Bien es verdad, que hoy por hoy, el Código... que ya va siendo de otoño, no permite más que las distracciones inocentes.

De aquí resulta que para no ofender á nadie, el bueno de RIGOLETO ha pensado para sus adentros explicar á sus lectores una serie de definiciones de la *geografía hidrográfico-progresista*.

Esta primera leccion es como si dijéramos: *Dientes y uñas liberalescas*.

Aprovechen, pues, nuestros lectores estos enunciados altamente democráticos, porque son de gran utilidad en los tiempos de *banca-rotá*, y especialmente en un país que en la actualidad se le puede llamar el puerto de *arrebata-capas*.

Entremos en materia.

Se llama *Monte* en sentido liberal, el pináculo del poder, como por ejemplo, el puesto que ocupa el famoso Plumero, que tanto nos hace reir y tanto dinero nos cuesta.

Collados, son en el mismo sentido, unos montecitos más pequeños sobre los que se destaca el *monte*: v. gr., las carteras con sus ministros correspondientes, que nos van desangrando á toda ciencia de Figuerola, y á toda paciencia del país.

Colinas, son otros montecillos que sirven como de apoyo ó estribacion á los *collados*; tal como la multitud de direcciones generales, que si bien no sirven más que para embrollar los asuntos y firmar la nómina, en cambio consumen mucho dinero.

Cordillera, es una cadena de *montes*, re-

presentada gráficamente por todos los nombres, apellidos, títulos y condecoraciones del general Prim, incluyendo los honrosos pronunciamientos.

Pico, es un monte que concluye en punta.

En España son muchos los *picos* que se han perdido entre los progresistas, desde que D. Juan se redondeó la manga de la casaca con el tercer entorchado.

Creemos que la cuestion de *picos* perdidos se va haciendo pesada.

Valle, es lo que representa hoy á España, es decir, un valle de lágrimas y miseria.

Paréntesis.

Nuestros lectores estrañarán que el *rex-ente* de la setembrina no figure en la *cordillera*, ni en el *monte* ni aun siquiera como *colina*.

Esto no es ningun arco de iglesia.

Todos sabemos que su modestia no le permite figurar más que como una nubecilla diáfana, que ni sombra hace.

Sin embargo, nos cuesta 500.000 pesetas anuales (como ahora se dice).

¡Quién sabe si por este solo detalle sabrá la posteridad que ha existido tal eminencia!

Reanudemos.

Duna, es una masa inerte ó monton de liberales alboratadores, que se mueven siempre al lado que les soplan sus mandarines; tal era la partida de la Porra.

Tabveg, es la parte más profunda del valle, como si dijéramos la línea por donde corre la riqueza del país, convertida hoy en un rio revuelto, donde pescan á dos manos los vocingleros de la moralidad.

Rio, es la caudalosa corriente de oro y sangre que por espacio de dos años vienen arrancando á la nacion los libertadores... de si mismos.

Lago, es la incomensurable gabeta Figueroliana, donde se sepultan para siempre los rios y torrentes de oro que nacen en el sudor de la frente de todos los españoles.

Laguna, es un depósito que absorbe los empréstitos ruinosos que hace Figuerola sobre la honra y la riqueza pública.

Mar, puede representarse con bastante exactitud por la desmedida ambición de los poderes progresistas.

Costa, es la opinión general que el país productor va formando de estos gobernantes, y contra la cual se van á estrellar todos los proyectos rentísticos del señor de la Hacienda.

Punta ó cabo, estas son unas garras que van avanzando por el piélago progresista, clavándose en el corazón de los municipios, y pueden representarse por las gobernaciones de provincia, que además dan un buen avance diario al presupuesto.

Isla é islote, esta definición la daría el ministro de Estado mejor que nosotros; basta ver el presupuesto de las embajadas, para hacerse cargo del sin número de islas que comen de nuestro bolsillo.

Mogote ó farallon, pertenece á la especie de las islas; tal son los consulados, que si bien hacen poco, en cambio cuestan mucho.

Cayo, pertenece también á la familia de las anteriores y son todos los accesorios diplomáticos que consumen más que lo que valen.

Istmo, es la tela que separa los bolsillos de los que pagamos, de la ambición de los que nos cobran.

Bahía, es el espacio que ocupa el oro arrancado al país, sobre el cual flotan arañando las manos de los actuales moralizadores.

Fondeadero, es el bolsillo de los contribuyentes, donde la mano de la revolución ha dado fondo, dejándolos sin el idem y hasta sin forro.

Playa, es el sitio de donde proceden la mayor parte de los revolucionarios y á donde volverán luego que concluyan el abordaje.

Ratones, son la nube de empleados democrata-progresistas que nació en la bahía de Cádiz, que acabarán por tragarse del país hasta las telarañas cuando no queden ni moscas, pero siempre con el pendón de su moralidad.

Sonda, es la investigación diaria que hace Figuerola para ver á que altura se halla el barómetro pecuniario de los paganos. Parece que tiene ya que ahondar mucho.

Viril, es el tiempo que media entre la investigación ó sonda, y la adquisición de los productos adquiridos á fuerza de sudor y trabajo, pero con honra.

Cantil, es la costura del bolsillo de los contribuyentes donde se toca fondo; es decir, donde no queda ni polvo.

Restinga, son los dedos de Figuerola que avanzan constantemente hácia el bolsillo de los españoles, donde hubo algo otras veces.

Escollo, la revolución de Setiembre es el que se interpone al país en su marcha, que no es chica, que digamos.

Arrecife, es una cadena de escollos; tal son las leyes que para liberalizarnos se han derivado de la Constitución mamarracho, medio vigente.

Canal ó canalizo, es el estrecho y único camino que sigue la gloriosa, llevada a remolque por los progresistas, pero que no tardarán en parar para no volver á salir del atolladero.

Golfo, es la paciencia ya casi agotada de los españoles, en la que los progresistas, por querer engolfarse en todo, perecerán ahogados.

Más definiciones pudiéramos dar, pero no nos atrevemos á pasar de aquí, sin consultar algu-

nas muy importantes con el ya arrinconado señor Topete, de triste recuerdo.

Por hoy, que se conformen nuestros lectores.

Mañana será otro día.

Y procuren estudiar esta lección con algún cuidado, porque casi podrán presentarse á examen para fin de curso, en la seguridad de ser aprobados en las moralizadas ciencias progresistas.



Madrid á los veinticuatro días del mes de la fiebre amarilla (Setiembre), año tercero de la egira democrática.

Querido RIGOLETO: Por lo que ves, por lo que sucede hoy en España, no dirás que nuestros gobernantes son gentes vulgares y deslucidas; que ya nos atestiguan sus actos lo contrario. D. Nicolás María Rivero, que es hombre de mérito reconocido, tan pronto como ha llegado á su noticia que anda por Barcelona la fiebre amarilla, se ha metido dentro de la epidemia para espantarla, y creo que lo conseguirá, según referencias, que ya sabemos por avisos públicos y particulares, que es muy obsequiado de todas las gentes, y que no tendrá el chistoso y singular agasajo que tuvo su compañero Ruiz Zorrilla cuando por aquellas tierras paseaba en coche y pronunciaba en la municipalidad tan bonitos y patrióticos discursos.

Ya el Sr. Rivero es harina de otro costal, y con la experiencia de lo que le aconteció al presidente de la Cámara, ha de haber escarmentado en cabeza ajena, y salió de Madrid llevando embotellados los discursos que debía pronunciar á los catalanes, que no es igual cosa hablar de los estragos de la fiebre amarilla, que de la libertad. Ya se habrá captado el señor Rivero la voluntad de aquellos ásperos habitantes con sus modos, que aun cuando por esta tierra pasa por ser hombre adusto, yo sé cierto que en estas exterioridades de que se compone la autoridad, suele en él andar el modo muy cerca de la sustancia, y habrá dicho que la fiebre amarilla es una viajera que se anda por todas partes sin pasaporte ni cédula de vecindad, y que para no quebrantar la Constitución, es necesario tratarla de manera, que no se diga en ningún tiempo que se la despojó de las garantías que le conceden los derechos individuales.

Dicen los periódicos que D. Nicolás come bien en Barcelona, lo cual no ha de causar extrañeza, que hay en Cataluña buenos cocineros y diestros en acomodar al apetito la variedad de los manjares. Ni presumas que por estas expediciones descuida D. Nicolás los asuntos de la Gobernación, y aunque el sueño le rinde, es como el león, símbolo de la vigilancia, y tiene para ella muchos y eficaces despertadores, bien así como Alejandro Magno, que cuando le convenía no gastar mucho tiempo, dormía tendido el brazo fuera de la cama con una bola de plata en la mano que en durmiéndose le despertase cayendo sobre una vacía de bronce; y no fuera señor del mundo Alejandro si se durmiera, porque no ha de dormir profundamente quien cuida del gobierno de muchos, que por eso ha dicho Homero:

*Non decet ignavum tota producere somnum
Noste virum, sub consilio, sub nomine cuius
Tot populi degunt, cui rerum cura fidesque
Credita summorum.*

Pues de igual modo vela D. Nicolás, aunque tenga más motivos para dormir que para estar despierto.

Y es el caso, que desde Barcelona piensa trasladarse el buen ministro á Valencia, donde dicen que por allí también anda la señora fiebre azotando al prójimo, y era el único solaz que nos hacía falta después de los retozos de Prim, de Figuerola y Sagasta.

Por lo que dice relación con las cosas políticas, he de advertirte, que andan muy en su apogeo las cosas de Montpensier, que es una especie de papel moneda que fluctúa por entre las eventualidades del mundo, hoy en baja, mañana en alza, según que marchan las cosas. Háblase de ciertas conspiraciones, que yo estoy remiso en creer, porque las gentes á quienes se los atribuyen, no son hombres de andar en es-

tos manejos, que ya tienen acreditado su sistema de órden.

Ello es, amigo RIGOLETO, que de este modo no se puede vivir, por más que los diarios del Gobierno nos aseguren que vamos por buen andar. Yo tengo miedo de salir á la calle, que no hay prójimo á quien saludar, que no se me queje, que no hay petición que se haga, que no lleve en pól la respuesta de que, «en las actuales circunstancias,» y en estas circunstancias actuales, llevan camino de declararse permanentes. Creo, querido bufon, que ya no queda otro sendero, que arrodillarse delante de Prim, y pedirle la gran merced de que siga mandando, y suplicarle encarecidamente, que gobierne lo mejorcito que pueda; que acariciar á Figuerola, y solicitar de él que venda los trastos que nos quedan, lo más caro que pueda, y que nos aumente la ración; y decirle á Sagasta que escriba notas diplomáticas y estable relaciones amistosas con Bismark, y que cuide de que los cónsules no se fuguen con ciertos caudales; y á Montero Ríos que cuide de que los matrimonios se efectúen civilmente, pero con cierto decoro; que al fin y á la postre, Cheste ha jurado la Constitución, y el diablo está en Cantillana.

Y con esto no quiero cansar más tu atención. Recibe los afectos cariñosos de este pobre encapuchado que te quiere y no te olvida en sus tribulaciones, y se declara nuevamente tuyo, amigo y hermano en Jesucristo

FRAY CÁNDIDO MEDINILLA.

¿QUE PASA EN NAVARRA?

Desde que el Sr. Allende Salazar dió una muestra de la libertad de Alcolea con aquel célebre bando que regaló á los navarros, envuelto en la Constitución democrática, y desde que luego se ha dado una vuelta por Madrid, en vez de dársela por su casa, donde tal vez está haciendo más falta, todo el mundo se pregunta. Pero hombre, ¿qué pasa en Navarra?

¿Qué sucede en esa tierra clásica de la lealtad, donde las autoridades legítimas siempre han sido apreciadas en lo que valen, y respetadas por lo que son?

¿Qué pasa en Navarra, que todo el mundo está alarmado y nadie se cree seguro en su casa, ni en la ajena?

¿Qué sucede en aquel país, hasta ahora tranquilo, y en el que nos han dicho mil veces los incensarios de la situación que no había novedad ni se distinguía la más pequeña señal de disturbios?

En Navarra parece que pasan cosas gordas, y ahora que el Sr. Rivero anda de viaje, bien podía echar una escursión por ese país y ver si encontraba algún pedazo de la Constitución trasconejado debajo de algún quepis ó detrás de alguna bayoneta.

Allí la Constitución ha sido suprimida, según nos dicen, como un artículo de lujo, y las leyes se han declarado en huelga para seguir la moda del día.

Cualquiera diría que el Africa empieza en Navarra, puesto que allí se trata al país como conquistado y á sus habitantes como kavilas.

Los derechos individuales, á quien nadie conoce personalmente en España, allí no se conocen ni de oídas, pues el mejor derecho que hay es el de la estaca liberal, símbolo de la civilización moderna, y el progreso indefinido.

Para demostrar la popularidad de la situación y la libre y espontánea elección de las municipalidades, estas nos cuentan, son elegidas en muchos pueblos por los comandantes de distrito, llegando el caso de verse al pregonero hecho alcalde en algún pueblo por obra y gracia de la democracia.

Verdad es que la voz de este alcalde debía ser ya muy conocida en el pueblo.



No es un país de cobardes, que son los que hieren á traicion y se ensangrientan con el vencido.

Es el país del honor y no la tierra de los perdidos.

BALADA

(DE COLOR BISMARCK.)

Mirad esa niebla que el monte festona que en nítidos copos rodando se vé, mirad esas hojas que el cierzo amontona, que crugen marchitas del roble al caer; mirad esas nubes que rápidas cruzan fingiendo en su curso las olas del mar; mirad esas aves que el cántico aguzan, que en múltiples bandas al Africa van.

Mirad esas tardes qué lánguidas mueren dejando en el alma penosa impresion; oid esas notas agudas que hieren, que abulta medrosa la noche enredor...

Ese es el otoño, fatídico géneo en hora menguada nos trajo sutil su influjo terrible que dura un bienio por suerte ya cede, se apresta á morir.

¿Le veis? Sobre búho de oscuro plumaje remonta las cumbres ginete caudal; bien pregona su... incierto linaje la enchida maleta que lleva el rapáz.

En el cuártago alado se asienta mirando hácia un pueblo con risa febril y es que acaso vá echando la cuenta, del tiempo que hiciera á ese pueblo feliz.

Rema, rema, nocturna alimaña, tiende el vuelo á la par del Condor, y en perdiendo de vista á la España, tu carga podrida derritala el sol...

Allá va... pajarracos á miles trás del buho se irán en tropel, y en pos de ellos, los guardias civiles acaso al galope se marchen tambien. vuela, vuela nocturno agorero, no desmaya en tu rauda volar, cruza el valle, traspasa el otero que oprime tus lomos altivo Guzman.

Mal cumplidos sus sueños de gloria vuelve á *estrangis* el Franco veloz, ni aun le salva la guardia pretoria de lobos hambrientos que asaz rellenó.

Allá vá... de alpargata y espuelas calza el héroe *volvamos en sí!* que á las torres irá de Bruselas el pájaro negro, sin falta a dormir.

Védle allá repitiendo sus giros, le acompaña grotesca legion... Son los *crueles, feroces vampiros* que á San Gil dieron luto y horror.

Reparad... Son chacales que vuelan... maravilla en sus alas no ved, porque el miedo, en la fuga á que apelan torna en remos de pluma su piel.

Allá van... Allá van... como en vértigo rozan las cumbres, siguiendo á Guzman.

Ora rasgan un claro de luna graznando en monton, es que pasan, no lejos infiero del Campo-Sagrado de Valdecobero, los torpes sicarios del *ex-dictador*.

Allá van... Allá van... como bandas de grullas caminan dejando montones de huesos atrás.

Si en el Rhin no se abate su vuelo buscando racion, es quizás (y á sus obras apelo, porque hace canguelo, la sangre que el agua del Rhin enturbió.

Allá van... Allá van... remendaron un Código y tiemblan que pueda el remiendo cogérsele al frac.

Ya remontan las altas paredes de un alcázar, muy lejos de aquí... la que pródiga fué en sus mercedes, y yá del sugeto en las pérfidas redes contempla los cuervos y llora infeliz.

Allá van... Allá van...

Allí se cambian los alcaldes y ayuntamientos con la misma facilidad que los liberales se cambian la camisa.

Allí no ha habido partidas, ni sublevaciones, ni esas zarandajas que suelen servir de pretexto para fusilar en nombre de la libertad, como en Montealegre, ó asesinar al grito de los derechos como en Madrid, y, sin embargo, se ha inaugurado un sistema de terror algo más odioso que el que tanto decantan estos farsantes liberales-cos de la Inquisicion.

Los calabozos de muchos puntos están llenos de inocentes, así como la cárcel de Pamplona, donde gimen más de ciento treinta padres de familia, personas honradas, ricas, influyentes, que no tienen otro delito que pedir se cumpla el artículo 33 de la Constitucion, que por lo visto, se ha puesto en ella para engañar á las gentes con una esperanza ilusoria.

Estos presos, amontonados en la ciudadela, han sido arrancados de sus hogares y de entre sus familias, y llevados entre bayonetas por la Guardia civil, como si fueran liberales que se hubiesen encontrado un convento ó se hubiesen echado á nadar en las arcas del Tesoro.

Allí han sido conducidos varios sacerdotes que jamás se habian separado del cumplimiento de su deber, y lo mismo personas tan leales y simpáticas como los conocidos abogados D. Dámaso Urbasos y D. Dámaso Muñariz, el cura D. Fernando Rosal, y otros muchos que pudiéramos citar y que todos son de irreprochable conducta y de no desmentida popularidad.

¿Y puede saberse por qué han sido presas arbitrariamente estas personas que nunca han figurado en conspiraciones, ni han tenido otra aspiracion que vivir tranquilos al lado de su familia?

Si es por desafectos al actual desórden de cosas, prendan entonces á toda Navarra donde no se encontrarán más que cuatro hambrientos y vergonzantes liberales que ni aún hoy se atreven á enseñar las orejas.

Por eso preguntamos, ¿qué hay en Navarra?

Causa lástima, sin embargo, escuchar las razones que dan los liberales de pega y de pan y carne para justificar esas medidas arbitrarias que ni Gonzalez Bravo, ni ningun ministro hasta hoy ha autorizado, y mucho menos llamándose liberales.

Verdad es que los ministros de hoy ya están conocidos; el pueblo ha aprendido á reirse.

Allí dicen esos liberales del *naufragio universal* que las prisiones son motivadas porque esos señores perseguidos, conspiran para sostener el catolicismo.

Debian haber concluido como el personaje de la comedia diciendo, ¡aplaudid bárbaros!

Pero á muchos de estos liberales no puede llamarse bárbaros porque seria llamarles personas.

¿Con que aquí es un delito ser católico?

Siempre que ha habido en España irrupcion de bárbaros ha sufrido la Iglesia persecuciones, y, sin embargo, los sarracenos transigieron con ella.

Digasenos qué es lo que se quiere hacer en Navarra, si es un país de esclavos ó de párias para distraer á los ciudadanos que se dedican á la caza de gangas, desde luego les auguramos mal éxito.

Navarra no tiene más sino que es un país de leales monárquicos-católicos, caballeros y honrados, que no transigen nunca con la inmoralidad, la ingratitud, el escándalo, la deslealtad, ni la traicion.

á subasta sacar pretendieron la marcha real...

Pacolillo que toca el fiscorno preparábase á hacer su papel. más ¡oh dicha! sonó d'ill ritorno l' hora strema. y el ente de adorno vió su jaula trocarse oropel.

Allá van... Allá van... den con ellos los ternes hulanos del conde Bismark.

NO MÁS MUCHACHOS.

En el moderno teatro Español hay una pieza en un acto, muy curiosa y entretenida, que lleva por título *No más muchachos*.

Su argumento consiste en aburrir y cansar de muchachos, en fuerza de disgustos y sobresaltos á un viejo antojadizo que deseaba verse rodeado de sobrinos y divertido con sus pueriles entretenimientos.

Al efecto, la única sobrina que tenia, llegando del extranjero, deseosa de captarse la exclusiva benevolencia del caprichoso tio, se le presenta vestida con varios disfraces y desempeña varios papeles, el de petrimetre, el de calavera, el de niño gloton, en fin, tantas diabluras sabe hacer y tantos disgustos y sobresaltos le causa, que el pobre viejo, cansado, aburrido, despechado de rapaces, se contenta con una sobrina juiciosa, diciendo, *no más muchachos*.

Pues bien; al bosquejar el argumento del drama, sin querer, amado lector, hé tejido la historia de la revolucion de Setiembre, sólo que aquí los rapaces, en vez de fingirse sobrinos, se han hecho *primos*, por lo cual podria cambiarse el antiguo título en este otro más propio y significativo, *no más primistas*.

Si la revolucion de Setiembre es un juguete cómico, en que salen á la escena una porcion de muchachos capaces de cansar y aburrir con sus travesuras y calaveradas, no digo la calma de un tio, sino hasta la misma paciencia de un santo.

El pueblo español, protagonista de la funcion y víctima hoy de las pueriles rapaceras, es el que gastada su vida en la molicie, y viejo ó más bien aviejado con sus excesos producidos por la orgía del liberalismo, estaba necesitado y deseoso de impresiones fuertes que disiparan el tedio y que aliviassen el peso de su anticipada vejez, y llamaba á grandes voces y con precipitacion á los *primos*. La verdad es que los tales *primos* eran esperados con avidez por el tan sencillo como asustadizo viejo.

Y la niña doña Gloriosa que entendió el meneguado y extravagante humor del caprichoso tio, le ha dado gusto en todo.

Venida del extranjero y fingiendo una infinidad de papeles, se ha trasformado en una turba de muchachos, disfrazados tan á lo vivo y desempeñado tan al natural su respectivo papel, que nadie diria sino que eran unos niños de dos años que están *mamando* todavía, si es que como el niño gloton no se les antoja *comer* á dos carrillos á la vista de los espectadores.

De Julio César dijo Lila: *Hay muchas manos en ese mozo*. Aunque Demóstenes á la muerte de Filipo de Macedonia llamaba al discípulo de Aristóteles *un niño simple cuyo imperio estaba amenazando ruina*, sin embargo, unos embajadores persas que le trataron, habian dicho con más fundamento, *nuestro principe es rico pero Alejandro es grande*.

Los muchachos de Setiembre, sin la gloria de Julio César, ni la grandeza de Alejandro, tienen,

sin embargo, algun parecido con estos célebres personajes históricos. Ya que no en sus virtudes les imitan en sus defectos; ya que no conquistan imperios, han logrado aburrir de cansancio á España y poner en conmocion al mundo.

Los que conocieron personalmente al rival de Pompeyo están contestes en afirmar que era una mezcla incomprensible de afeminacion cortesana y de vitalidad guerrera. Del vencedor de Darío refiere la historia que despues de llevar sus armas victoriosas por todo el mundo conocido, oscureció la gloria de sus conquistas, entregándose al placer y á la crápula.

Pues bien, los rapaces de Setiembre, desdeñando, como propias de tiempos oscurantistas las inmortales hazañas del conquistador macedonio y del César romano, se han quedado con el papel de los muchachos del drama, y desempeñan á las mil maravillas el de pisaverde, el de niño gloton, el de calaveras.

Hablan como muchachos, comen como un hambriento, obran como calaveras: se divierten á costa de la honra, gastan á costa del sudor, y triunfan á costa de la paciencia del pobre viejo, del sencillote pueblo español, como si fuera un país conquistado.

Cuando hablan, nadie cree ya en su palabra, porque si en tiempos del oscurantismo se decia, miente más que la *Gaceta*, ahora la mentira es además una burla, ó una calumnia, ó una bufonada.

Cuando mandan, nadie les obedece, porque son ellos mismos los primeros en proclamar el derecho de revelarse, los primeros en ahogar la conciencia, en reirse del legislador, en infringir la ley.

Cuando comen, todo el mundo se queda sin su dinero en el bolsillo, y además los retirados, las viudas y los curas con la boca abierta como en dias de abstinencia y el estómago vacío como en tiempo de ayuno y de Cuaresma.

Nada perdonan ni respetan, ni los públicos caudales que se ha devorado el niño mamon, ni la santidad del hogar que ha profanado el niño bolonio, el colegial, ni la consecuencia de su palabra que se ha comido el niño mimado, ni su propia dignidad de hombres que han echado á rodar, mostrando ser todos ellos unos muchachos traviesos y mal educados.

De suerte, que el pobre viejo, el viejo pueblo español, cansado de tantas vejaciones y sobresaltos, de tanto desconcierto é inquietud, culpándose á sí mismo de insensatez é imprevision por haberles admitido en casa, pero deseoso de poner término y remedio á la indignidad de ser juguete de unos cuantos rapaces sin crianza, ni temor de Dios, ni respeto á la ancianidad, ha murmurado ya entre dientes para proclamarlo á voz en grito el dia no lejano en que pueda verse libre de ellos, un terrible ¡fuera primistas! ¡No más muchachos! que llenará de admiracion al mundo.

En aquel dia la niña doña Gloriosa, autora y causante del extrépito y turbacion de la casa, no tiene más remedio que humillarse ante el rostro severo del enojado tío, diciendo á los primistas lo que Augusto á sus amigos, cuando estaba postrado en el lecho de muerte: *¿No es verdad que he desempeñado bien mi papel? Pues se acabó la funcion: ya podeis aplaudir.*

BUFONADAS.

¿Con qué derecho ha atacado Victor Manuel á Roma y se ha apoderado del reino pontificio?

Con el mismo derecho que un cualquiera nos ataca en un camino y nos roba hasta la capa.

¿Y cómo se llama el que se apodera de lo ajeno contra la voluntad de su dueño?

Conteste la Guardia civil.

Algunos se asustan de que hayan ido 200.000 italianos para atacar los 10.000 hombres de Roma.

Pues gracias que atacaban á italianos, que si hubieran sido á franceses ó españoles, les sucede lo que á David, que tiran el arpa y echan á huir.

El general Izquierdo ha publicado el vigésimo programa de sus funciones como revolucionario, en que dice es montpensierista como última novedad.

Además, afirma que no hará dimision de su cargo, porque lo mismo que Prim, lo conceptúa vitalicio ó poco menos.

Esto pasa á los ministros y altos empleados, tienen los destinos como suyos.

¡Viva la propiedad! ¡Vivaaaaaa!

El Sr. Izquierdo dice que ayudó á arrojar al destierro un trono que nos humillaba.

S. E. estaba humillado siendo segundo cabo de Sevilla con sueldo.

Rivero llegó á Barcelona, le tomó el pulso á varios enfermos, y picó para Valencia.

Aquel dia hubo 20 invadidos y sucumbieron 28.

Rivero salió diciendo: para moscas las mias, es decir, las que me dejo atrás.

Un periódico de los Estados-Unidos señala como filibusteros á cuatro periódicos de Madrid.

Esto, como se vé, será una broma.

Y sino, que digan los insurrectos cubanos cuanto les cuesta de trabajo sostener esta reserva.

En los tres dias que Olózaga ha estado en Madrid, ha sido obsequiado con cuatro almuerzos.

Un dia, por lo visto, almorzó por la mañana y por la tarde.

Así se puede tener voz para cantar buenas *saloes*.

A propósito de almuerzos.

El Sr. Figuerola, en medio de su enfermedad, ha dado un almuerzo en el Escorial.

Estos progresistas mueren al pié del plato.

Las tropas del rey-galan, Victor Manuel, dicen que van á Roma á librar al Papa de la invasion de otras naciones.

Esto se parece al ladrón andaluz que decia á un arriero apuntándole con el trabuco: ladrón, suelta la bolsa.

El otro dia hubo una batalla en la Carrera de San Gerónimo entre una partida de jugadores.

Hubo unos cuantos heridos y contusos.

Como el juego es una de las bases sobre que, al parecer, descansa el sistema liberal presente, nadie se tomó el trabajo de meter paz.

Era cuestion de *partidas* y todo se quedó entre la *partida*.

Hay aquí un periódico *pagano* que con *universal* desprecio está siempre atacando al catolicismo sin saberse porque ha tomado este provechoso cargo.

Ahora nos dice que la caida del Papa ha dado con la iglesia, noticia que no sabemos lo que habrá costado que la dé, pero que de todos modos, está bien *pagada* con la carcajada de desden que ha arrancado de las personas decentes.

Estos son liberales... por algunos reales.

En Valencia ha entrado un *quidam* y se ha paseado por una iglesia con el sombrero puesto, mientras en Zaragoza otro idem ha insultado á un predicador estando ejerciendo este acto religioso.

La libertad religiosa se entiende en España como todas.

Este es el fruto del desquiciamiento social que

ha traído la gloriosa y sus hombres creyentes solo de ella.

El *matrimonio civil* anda ya en carteles de colores por las esquinas.

Preciso es que los alcaldes ó jueces les den bombo como á las liquidaciones con prospectos para que caigan los crédulos.

Por lo demás, ya hemos profetizado que estos matrimonios se harán detrás de una esquina.

El *Imparcial* tiene cosas tan deliciosas, que parece lo han educado los payasos de Price.

Pues no dice *El Imparcial* que es un absurdo que creyera *La Regeneracion* que el presupuesto municipal ascendiera á 336 millones!

¡Pues no dice que eso es un imposible, una cosa irracional!

Es decir, imposible una barbaridad entre liberales.

Más imposible era que fueran ingratos y lo fueron vendiendo á la que tantos favores debian.

¡Vaya una imposibilidad paparruchera!

¿Qué ha pasado en la diócesis de Tarazona?

Segun nos escriben, apenas ha quedado un cura que no ha ido preso á Zaragoza.

¿Manda el emperador Trajano?

No señor, que este era un gran emperador; manda el hambre, y esos curas han ido á la cárcel para darles de comer.

Ha sido cuestion de humanidad... ¡aah!

El Sr. Rivero ha tenido una gran ovacion en los pueblos por donde ha pasado en su viaje.

Esta ovacion es parecida á la de muchos cómicos.

Es decir, que ellos compran las coronas por la mañana, para que se las echen por la noche.

Las cuentas municipales hablarán.

El Imparcial arrima la siguiente indirecta al capitán general:

«Todavía deben hallarse en los establecimientos penitenciarios (en los presidios), algunos individuos del ejército, condenados militarmente por actos análogos al que ayer ejecutó el general Izquierdo.»

Aquí se vé, que los revolucionarios confiesan ya cuál debia ser su destino.

Por lo demás, el general Izquierdo, no hace más que poner un se *continuará* á sus escarceos de 1868:

Hallándose en *El Puente de Alcolea*

Que Izquierdo á D. Juan Prim ya le gallea.

Apenas llegó Rivero á Barcelona, se desarrolló la epidemia de un modo prodigioso.

¿Serán calamidad estos liberales?

ÚLTIMA HORA.

Siguen las conspiraciones,
La crisis del ministerio,
Se duplican los ladrones,
Se aumentan contribuciones
Y esto se pone muy serio.

ANUNCIOS.

A LOS VIAJEROS DE BUENOS-AIRES.

Un matrimonio joven y sin hijos desea pasar á Buenos-Aires en compañía y en clase de sirviente con alguna familia, caballero ó señora que tenga que marchar á dicho punto y quiera utilizarse de su acreditado servicio, se advierte que tambien pueden ir separados.

Darán razon en Córdoba, calle de la Concepcion, número 25, á donde podrán dirigirse las personas que lo deseen.

MADRID: 1870.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, calle de San Gregorio, núm. 5.